

La Vida Cristiana

creciendo en tiempos difíciles


6



Primera Iglesia
Presbiteriana
de Santiago

Taller, Cap. 3


El libro de oro de
la verdadera vida
cristiana, de
Calvino

- 
- Recordatorio: Debemos formarnos a imagen de Cristo, para eso tenemos la Escritura, que nos ayuda en el camino de la santidad. El primer paso es la autonegación, el segundo es llevar la cruz. Y...

- Llevar la cruz es más difícil que negarse a sí mismo en ese sentido, debemos recordar que
- la cruz nos hace humildes, **porque**
- la cruz nos hace ser esperanzados, **además,**
- ~~La cruz~~ nos enseña obediencia,
- ~~La cruz~~ contribuye a la disciplina y
- ~~La cruz trae~~ arrepentimiento.
- La persecución trae consigo el favor de Dios, **de ahí que**
- ~~La persecución~~ debería producir gozo espiritual.
- Nuestra cruz no debería hacernos indiferentes, **antes lo contrario. Por eso es que**
- la cruz es necesaria para nuestra sumisión **y**
- ~~La cruz es necesaria~~ para nuestra salvación.



- ¿Es, usted, feliz?
- ¿Somos felices?
- ¿Somos una iglesia feliz?
- ¿Constituimos una iglesia gozosa?

- 
- ¿Por qué nos resistimos tanto a llevar las cargas con **agrado, tranquilidad y agradecimiento**?
 - ¿Cuál es el costo de ser cristiano?
 - ¿Cómo tener gozo en medio de la aflicción?



- Para contestar estas preguntas, quisiera que pensaran en un desafío específico, en una situación específica que les acontezca (o les haya acontecido).
- ¿Cómo la enfrentaron, qué cambiarían?



Pasajes bíblicos

- Gálatas 5: 22-24
- Gálatas 5: 25-26
- Hebreos 13: 5-6
- 2 Corintios 1: 6-7
- 2 Corintios 1: 8-9
- 2 Corintios 7: 10
- 2 Corintios 12: 9-10
- 1 Tesalonicenses 5: 16

- Todo está encaminado para que entendamos que **la cruz es necesaria para nuestra salvación**. Ojo, **no se trata de aceptar la voluntad de Dios porque no nos queda de otra, sino de aceptarla con agrado, tranquilidad y agradecimiento**, pese a la **tribulación, de forma consciente**. Esa es una enorme diferencia. La Escritura nos ordena considerar la divina voluntad a la luz de la justicia y la equidad destinada al perfeccionamiento de nuestra salvación. Aquí está la clave. Y hay que recordar que nada, nada, nada, sucede sin la voluntad del Padre, quien nos va a socorrer en todo, todo, todo momento.